



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

EL PANFLETO, SUS ANTECEDENTES Y SADE: *LA PHILOSOPHIE DANS LE BOUDOIR*

TESINA

que para optar por el grado de

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS (LETRAS FRANCESAS)

presenta

LUIS ALEJANDRO PÉREZ BECERRA

ASESORA : DRA. CLAUDIA RUIZ GARCÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A todos mis seres queridos idos y venidos...

A mis profesoras de Letras...

Al inexorable tiempo...

ÍNDICE

Introducción	5
1. La literatura panfletaria y sus antecedentes	
1.1. Orígenes de la literatura panfletaria	7
1.2. Apogeo de la literatura panfletaria durante los siglos XVI y XVII	15
1.3. El siglo XVIII y la literatura panfletaria	17
2. Les pamphlets libertins contre Marie-Antoinette	
2.1. Las figuras de poder atacadas y degradadas	20
2.2. La censura en el siglo XVIII	24
3. El panfleto "Français, encore un effort si vous voulez être républicains"	
3.1. Entre panfleto y <i>brochure</i>	28
3.2. La Filosofía al servicio del libertinaje	32
3.3. El epígrafe: "La mère en prescira la lecture à sa fille" como ejemplo de destrucción simbólica de una madre	39
Conclusión	41
Bibliografía	44

Il y a des philosophes ; et les philosophes, dès qu'ils philosophent, sont ou semblent être en désaccord sur toutes choses, même sur les premiers principes de la philosophie. [...] Au surplus, la grandeur d'un philosophe et la vérité de sa philosophie sont des valeurs indépendantes. Il peut se faire que de grands philosophes soient dans l'erreur.

Jacques Maritain

INTRODUCCIÓN

El presente estudio pone de manifiesto la importancia del marqués de Sade como una pieza clave para la comprensión y alcance del movimiento revolucionario político, social e intelectual y su culminación en la Francia de finales del siglo XVIII. *La Philosophie dans le boudoir* se publicó en 1795, fecha posterior a la Revolución francesa, y obedeció a una inquietud del ciudadano Sade: la fundación de una república cuya sociedad estuviera cimentada sobre nuevas bases.

Es importante considerar que los sistemas sociales y políticos se vieron trastocados a través de los siglos, pues las necesidades de los individuos no eran atendidas. El caso de Francia es uno de tantos, así lo ha demostrado la Historia y se ha visto reflejado no solamente en los anales sino también en la literatura que ha servido en numerosas ocasiones como instrumento de denuncia. *La Philosophie dans le boudoir* es, por consiguiente, un valioso documento que, aunque resulta ser ficticio, responde a una realidad incontestable: la decadencia de un sistema anquilosado, el *Ancien Régime*¹, cuyos alcances afectaron directamente el orden social establecido, los usos y costumbres de todo un pueblo.

La preocupación por los problemas de su tiempo se ve claramente esbozada en la escritura del marqués de Sade, en particular en el panfleto que atañe este trabajo:

¹ “La crítica del antiguo régimen” en *Ilustración francesa* (Antología de textos). El concepto de antiguo régimen lo acuñaron los revolucionarios franceses para referirse despectivamente, al viejo mundo monárquico, aristocrático y clerical en el cual prevalecía el despotismo y la injusticia. (Marialba Pastor, 2011, págs. 15-19).

“François, encore un effort si vous voulez être républicains” (Sade, 110-153). Dicho panfleto parecería un elemento accesorio en la obra antes referida, sin embargo, desempeña un papel fundamental para entender la posición del autor con respecto al concepto “decadencia” de dicho régimen, además de los cambios políticos y sociales acaecidos en este período.

Al realizar la lectura de *La Philosophie dans le boudoir*, surgió el interés por el panfleto, pues, al ser Sade un libertino confeso (el autor se autodenomina “libertino”, entiéndase emancipado intelectual y moralmente en su "Grande lettre" de 1781 escrita a su mujer desde la prisión), resulta interesante su planteamiento de un nuevo sistema social libre de ataduras de índole moral y sobre todo religiosa, al ser éstos los dos factores que han coartado el libre pensamiento y el libre actuar del hombre en la sociedad, de ahí que en su obra proponga la reivindicación de la naturaleza del hombre, de sus instintos primarios sobreponiéndolos a los dogmas de fe y convencionalismos sociales de la época.

El panfleto contiene las bases de un modelo antidemocrático, que si bien, resultó ser un simple esbozo o una tentativa del ciudadano Sade para fundamentar y justificar el surgimiento de un nuevo orden social y político, dicho texto pudo haber contribuido al nacimiento de la República francesa; sin embargo, no contribuyó lo suficiente por ser un sistema que replicaba las viejas y caducas instituciones oprimentes. Cabe agregar que Sade al ser un hombre ilustrado, tiene como influencia directa a Montesquieu, a quien toma como modelo para el panfleto.

El punto de apoyo para el análisis se tomará de líneas generales de algunos postulados de la Ilustración como el Progreso conducido por la Razón, así como el

conocimiento de la Naturaleza y el descubrimiento de la Verdad² como fin último. Igualmente, Sade propone todo un sistema de pensamiento que pone en tela de juicio los usos y costumbres de la sociedad de su tiempo, realiza una crítica encarnizada contra la religión católica, evidenciando de esta manera su materialismo ateo.

Para entender el alcance del panfleto, primeramente, se analizará su origen y sus antecedentes. Es decir, la evolución por la que ha pasado, desde la antigüedad clásica, pasando por la Edad Media; su apogeo en los siglos XVI y XVII hasta el siglo XVIII, que es el momento en el que Sade lo publica. En segundo lugar, se analizarán *Les pamphlets libertins contre Marie- Antoinette* como prueba de la decadencia de la monarquía francesa y cómo las figuras de poder fueron atacadas con este tipo de literatura licenciosa. En tercer lugar, se analizará a detalle el panfleto "Français, encore un effort si vous voulez être républicains". Asimismo, se tratarán algunos aspectos de la filosofía libertina de Sade. Y se concluirá con un breve análisis del epígrafe como prueba de destrucción simbólica de la madre de Eugénie, en *La philosophie dans le boudoir*.

1. La literatura panfletaria y sus antecedentes

1.1. Orígenes de la literatura panfletaria

El vocablo "panfleto" se acuñó en el siglo XVII que resultó de una alteración del inglés antiguo "pamphilet". Su etimología se puede rastrear en una comedia en versos latinos del siglo XII, *Pamphilus seu de Amore*. Además de este término, en francés antiguo, se utilizaba

² Estudio Introd., *Ilustración francesa*, Marialba Pastor, p.11.

*Brochure*³ como sinónimo. Ya entrado el siglo XVIII, el "panfleto" estaba conformado como un librito breve de carácter satírico que atacaba con violencia el poder establecido y la opinión predominante; por lo general, estaba dirigido contra el gobierno, la religión, las instituciones o alguna personalidad conocida.⁴ La motivación del panfletista radicaba mayormente en la voluntad de acción más que en la intención moral, cuyo tema era alguna problemática del momento: "C'est un écrit d'actualité. C'est même un acte de langage dans la mesure où il prétend agir sur cette actualité." (Bellenger, 95).

Primeramente, ubicaremos el antecedente⁵ del panfleto en la sátira griega como la fuente más remota; para entonces era una obra de literatura libre donde los géneros, las formas y los metros se mezclaban, su objetivo principal consistía en censurar la moral pública por lo que los vicios humanos constituían la materia prima de la sátira y el pretexto ideal para los escritores satíricos.

Posteriormente, los latinos la retomaron y adaptaron a sus temas y circunstancias. Por ejemplo, Aristófanes trataba de levantar el ánimo de sus compatriotas durante la guerra del Peloponeso, del año 431 al 404, que oponía Esparta contra Atenas: treinta años de una paz precaria que imposibilitaba mantener unidas a estas dos ciudades cuyo único punto en común era la ambición de dominar al mundo. Ante tales conflictos, Aristófanes hacía de toda tragedia una comedia: "il s'en était évidemment pris à Cléon et l'avait même si bien attaqué dans une de ses comédies, *Babyloniens*. (...) Il l'avait représenté en train de vomir

³ Obra impresa y encuadernada o someramente unida, cuyo número de páginas es demasiado reducido para constituir un libro. Hay otros sinónimos: *Opúsculo, panfleto u octavilla*. (Le Grand Robert, 2011, v. electr.).

⁴ Esta definición del "panfleto" se conserva desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

⁵ El antecedente del "panfleto" se puede encontrar en diversas obras literarias por lo que resultaría difícil precisar con exactitud su origen, además, se necesitaría de exhaustivas investigaciones que por el carácter breve de este estudio no realizaremos. Nos limitaremos a señalar algunas fuentes.

l'argent qu'il s'était fait donner." (Arnould, 71). Cléon era un estratega y demagogo partidario de la guerra a ultranza, ascendió al trono de Atenas a la muerte de Pericles en el año 429; Aristófanes no le perdonaba su origen a Cléon, el advenedizo, antiguo curtidor de pieles.

Por otra parte, a Filipo de Macedonia, que era un rey extranjero, Demóstenes no le tenía mayor consideración, pues lo consideraba "despreciable" por haber engañado a todo mundo: "Ah! Elles ne sont guère sûres, ces grandes amitiés des républiques avec des tyrans. Tout roi, tout tyran est l'ennemi de la liberté, l'adversaire de la loi." (Arnould, 75). Con estas palabras el orador ateniense recordaba a sus conciudadanos la traición inminente del macedonio, además de que le costó el exilio. De esta manera se evidenciaba la incongruencia: gobierno tiránico contra leyes y libertad, dicha incongruencia la encontraremos igualmente en el panfleto de Sade "François, encore un effort si vous voulez être républicains." Por consiguiente, es una constante que se manifiesta a lo largo del tiempo y se ve reflejada en este tipo de literatura subversiva. Este punto se analizará con mayor detalle en el apartado 3.

En el caso de los romanos las cosas no eran muy distintas, puesto que Julio César pretendía descender de Eneas por línea directa y por consiguiente de Venus. Dicha situación justificó la apoteosis de los emperadores por determinación de Augusto, aunque tarde o temprano todos sucumbirían a la muerte como cualquier mortal. Vespasiano en su lecho de muerte pronunció: "À ce qu'il me semble, je deviens dieu!" (Arnould, 77). Probablemente fueron sus últimas palabras con un dejo de sarcasmo al experimentar el dolor y la muerte inminentes.

Por su parte Nevio (poeta latino, 261-201 a. C.) pasó también a la posteridad gracias a su obra, además de que en prisión escribió dos obras en las que daba pruebas de su “violento lenguaje” en contra del emperador Tiberio.⁶ Incorregible, Nevio terminó en el exilio. Enio (poeta latino, 239-169 a. C.) siguió su ejemplo, y se volvió una referencia obligada por considerarlo el verdadero creador de la sátira latina. No obstante, Lucilio (poeta satírico latino, 180-102 a. C.) le dio su forma definitiva al género de la sátira y todos aquellos que seguirán sus pasos, Horacio (poeta latino, 65-8 a. C.), Juvenal (poeta satírico, 60-14 a. C.), Marcial (poeta latino, 40-10 a. C.), harán referencia o se inspirarán en él.

Lo que podemos resaltar de la sátira en la antigüedad clásica es su carácter incisivo y mordaz, los epítetos dados a tiranos, déspotas y dictadores estaban justificados pues les conferían características bien precisas a causa de sus vicios o algunas debilidades; esto también podía incluir el origen (como el caso de Cléon y Aristófanes antes referido), defectos físicos o manías; así que, no se debería de tomar a la ligera el aspecto peyorativo de las palabras porque con toda su carga semántica denunciaban alguna opresión de parte de las clases dominantes. Gracias a la pluma de algunos escritores osados que hicieron evidentes esas injusticias ahora nos hacen partícipes de las problemáticas que vivían en esos momentos aun después de tantos siglos.

En la Francia de la Edad Media la sátira se ve reflejada también en su literatura y, en este caso, tomamos como referente *Le Roman de Renart*, una obra realista, donde casi todos los personajes son animales; el mundo animal y el de los hombres son reflejo el uno del otro, se entremezclan para poner en evidencia los defectos y virtudes humanos y

⁶ Aulu-Gelle, *Les Nuits Attiques*, III, III.

equipararlos a los instintos animales. "Noble représente Louis VII et quand on songe à ce que fut son mariage avec Aliénor d'Aquitaine, il ne s'agit plus, en effet, d'une simple satire de la vie privée, mais indéniablement d'une affaire d'État!" (Arnould, 92). Como se puede constatar en esta obra, los animales son humanizados encarnando los defectos y virtudes del hombre (más defectos que virtudes), constituyendo una sociedad bien definida, a semejanza de la sociedad humana con todos sus bemoles. En un primer momento, puede desencadenar la risa más ingenua, pues el objetivo de este *roman* era hacer reír. No obstante, la intención del autor o autores va más allá de provocar la simple risa pues esa simple risa podría tornarse sarcástica al entender las intenciones que motivaron su escritura. Además de ridiculizar a los reyes de Francia, *Le Roman de Renart*, probablemente hacía la parodia de los *romans courtois* y que más tarde, en el siglo XVII se llamarán *romans de chevalerie*, sobre todo:

La matière de France ou de Bretagne, conçue comme une représentation agréable d'événements imaginaires, est devenu le "roman". Plus particulièrement les récits du cycle breton ont produit le roman idéaliste, qui nous construit un monde conforme aux secrets sentiments de notre cœur, pour nous consoler de l'injurieuse et blessante réalité. (Lanson, 64).

El pasaje ilustra a la perfección el objetivo de las "novelas", ya sea cortesas o de caballería, que en esencia son la representación de un mundo idealizado. Por el contrario, *Le Roman de Renart*, representaba la crudeza de la realidad bajo la máscara de la risa. Evidentemente, si las acusaciones o denuncias contra un sistema despótico se dirigían de manera abierta el autor o autores serían castigados; sin embargo, por medio de una simple alusión e incluso mediante elaboradas alegorías, el autor o autores serían difícilmente

perseguidos. Esta obra fue el trabajo de varios autores y pasó a la posteridad como una obra anónima.

En 1593, debido al estado de incertidumbre de la monarquía francesa y con la convocatoria de los Estados Generales por parte de la Liga⁷ surgió una obra política colectiva francesa, la *Satyre Ménippée*⁸, de la mano de algunos juristas como Pierre Pithou, Nicolas Rapin, de eruditos humanistas como Jean Passerat y Jacques Gillot, que a la manera de las sátiras de los griegos, sobre todo de Menipo⁹, condenaba la creciente anarquía de los *ligueurs* y se declaraba a favor de Enrique IV como único y legítimo sucesor al trono de Francia, poniendo fin así a las pretensiones del "Charlatán español", Felipe II de España. La importancia de esta obra radicaba en su carácter patriótico pues no solamente denunciaba el horror de la injusticia, el odio por el extranjero que buscaba establecer su influencia en los asuntos nacionales, el desprecio de las masas, la impaciencia y la fatiga que causaba un gobierno inestable, sino que también promovía el respeto por las instituciones del país, las viejas costumbres y las tradiciones nacionales. (*Satyre*, I-VI).

En resumen, dicha obra fue considerada por su carácter satírico como un gran "panfleto" con un valor histórico y literario que atacaba directamente el protestantismo¹⁰

⁷ Santa Liga, movimiento revolucionario católico fundado en 1576 por el duque de Guise durante las guerras de Religión para combatir a los protestantes. A su vez, el Consejo de los cuarenta, un gobierno faccioso del que dieciséis miembros debían ser jefes de dieciséis barrios de París conformaba la Liga. (Cf. Introd. *Satyre Ménippée*, (1882) pp. I-VI, Paris, Garnier.

⁸ El vocablo *satyre* por *satire* no es un error, puesto que durante el siglo XVIII la censura de textos subversivos era tenaz, obligaba a los escritores a crear estratagemas para despistar a los censores intitolando sus obras de manera ambigua, mediante una palabra o concepto erróneo. Esto podría indicar a los lectores avisados esta estrategia retórica. (Cfr. Barbara de Negroni, *Lectures interdites*, pp. 245-246. En este trabajo se utilizará *satyre* cuando se haga referencia al texto y *satire* o sátira cuando se refiera al género literario.

⁹ Escritor satírico de la antigua Grecia, s. IV-III a. C.

¹⁰ Con la creación del Edicto de Nantes, se toleró el protestantismo, fue firmado el 13 de abril de 1598 por Enrique IV que era protestante y se convirtió al catolicismo para poder reinar, ello puso fin a las guerras de

tolerado en Francia, además de que fue creada cinco años antes del Edicto de Nantes. Cabe resaltar que la facción protestante, objeto de la sátira, estaba encabezada por la Liga de los Dieciséis, calvinistas en su mayoría; mientras que los redactores de la *Satyre Ménippée* provenían del tercer estado, en otras palabras, de la burguesía ilustrada, espiritual y letrada que comenzaba a imponerse.

Igualmente Jean de La Fontaine escribió entre 1668, 1678 y 1694 las *Fábulas*, un compendio de 12 libros de apólogos que se inspiraban en diversas fuentes, entre las cuales se puede mencionar a Esopo como la principal. Su trabajo se caracterizó por el uso de versos irregulares, la transposición graciosa de la sociedad humana y de sus cuitas, así como de reflexiones satíricas sobre la misma. Como ejemplo, La Fontaine hace una crítica muy acertada contra la Liga en este fragmento de una fábula:

Moi, pour telle passer ! Vous n'y regardez pas.
Qui fait l'oiseau? C'est le plumage.
Je suis souris: vivent les rats!
Jupiter confonde les chats !"
Par cette adroite repartie
Elle sauva deux fois sa vie.
Plusieurs se sont trouvés qui, d'écharpe changeants,
Aux dangers, ainsi qu'elle, ont souvent fait la figue.
Le sage dit, selon les gens :
"Vive le roi ! Vive la ligue ! (La Fontaine, II-5)

Evidentemente, la moraleja pone el dedo sobre la llaga, "la Liga", siempre cambiante de opinión y adaptándose a las circunstancias para salvaguardar sus intereses o los del rey. Así, La Fontaine transpone en esta fábula intitulada "La chauve-souris et la belette", un conflicto político-religioso que duró casi cien años y atentó contra la soberanía de Francia.

religión y garantizó cierto número de derechos para los protestantes franceses (hugonotes), entre ellos la libertad de conciencia y la práctica de su religión en ciertas regiones. (*Larousse*, 2011).

El escritor aguzó su pluma para dar testimonio de este conflicto de la misma forma que lo hizo la *Satyre Ménippée*.

La evolución de la sátira como género continuó y en el siglo XVII se cultivó como un poema en versos alejandrinos que ridiculizaba las manías o vicios, de manera que divertía a la vez que moralizaba. El mayor representante de este siglo fue Nicolas Boileau, que se inspiró a su vez de las sátiras de Horacio, Juvenal y de Mathurin Régnier; el género fue abundantemente cultivado antes de Boileau, no obstante, su trabajo sobresalió. En su obra *Les Satires* atacaba principalmente a aquellos que estimaba tenían mal gusto y, por consiguiente, un estilo torpe como el que se observa en los escritos de Jean Chapelain y Charles Cotin, así como el preciosismo del lenguaje del que Mademoiselle de Scudéry daba pruebas fehacientes o inclusive la bajeza de los escritores que mendigaban pensiones.

Yvonne Bellenger realiza un recorrido por diversos géneros para tratar de sondear el origen del panfleto, enfocándose principalmente en los "pamphlets avant la lettre" y "Pamphlets" propiamente dichos: "le pamphlet existait bel et bien avant le "pamphlet" ou si l'on préfère, la chose avant le mot." (Bellenger, 89). *La Satyre Ménippée* sería a este tenor un "pamphlet avant la lettre", es decir, antes de que se definiera el "panfleto" como género literario. Igualmente, los *Pamphlets de la Réforme, de la Fronde ou de la Révolution* serían "panfletos" propiamente dichos que atacaban una facción, un grupo o una ideología. En resumen, según Bellenger el "panfleto" ya existía antes de definirlo y de dictar los criterios que lo caracterizaban, aunque en los siglos XVI y XVII no se le denominaba como tal e incluso en el siglo XVIII se seguían utilizando los términos "brochure" o "libelo" por "panfleto".

1.2. Apogeo de la literatura panfletaria durante los siglos XVI y XVII

Para comprender la evolución de la literatura panfletaria es necesario echar una mirada en retrospectiva a los siglos XVI y XVII como ya vimos se trataba de literatura subversiva abundante y con características propias que no forzosamente compartía con los "panfletos". Con cada período, los autores le conferían a esta literatura ciertas características y adjetivos que se adaptaban a las circunstancias del momento, aunque más o menos compartían puntos en común. Recordemos que esta literatura incluía la sátira, los épigramas, la poesía, etcétera. Por ejemplo, Ingrid Schulze, afirma que en el siglo XVI: "La mayoría de los mensajes que cruzan Europa son todavía manuscritos, pero a partir de las guerras panfletarias que acompañan a la Reforma protestante la imprenta irrumpirá cada vez más en el ámbito de la comunicación pública." (51).

Entonces, la impresión de panfletos comienza a masificarse, hay que considerar que al principio eran los *colporteurs* quienes distribuían los mensajes por medio de su pregón. Al hacer su aparición la imprenta permitirá una pronta y mayor difusión de la información, así los panfletos cederán poco a poco su lugar a la prensa naciente, aunque:

la incipiente prensa no tenía una legislación especial, sino estaba sujeta a las leyes de la imprenta de libros, puesto que los mismos impresores se encargaron de su confección. La ira de los gobernantes no se dirigía hacia las hojas volanderas de noticias, sino contra los panfletos y pasquines, cuyos fines no era la información sino la difamación política y religiosa. (52).

Cabe destacar que en 1593, en Francia, circularon una serie de escritos (panfletos) de la Liga con características muy precisas donde L'Estoile afirma que se trataba de un: "livre rempli de sornettes et médissances et libelle diffamatoire." (Bellenger, 91). Para entonces la definición dada por L'Estoile señala al panfleto como maldiciente y difamatorio cuyos

motivos podrían estar basados en infundios y por lo tanto ser un escrito absurdo y de poco valor, demeritando la labor del panfletista pues se entiende que su intención era desacreditar a una figura del poder. Otro término dado por Furetière de un libelo fue : "écrit qui contient des injures, des reproches, des accusations contre l'honneur et la réputation de quelqu'un" (Bellenger, 91). La definición se corresponde con la de L'Estoile aunque, se insiste, las acusaciones desempeñan un papel primordial en la intención de los libelistas-panfletistas¹¹ si no ¿por qué razón se les acusaría? No se trataba solamente de crear polémica sobre algún tema actual o contra alguna figura pública conocida, sino de evidenciar acciones e injusticias de las que los libelistas-panfletistas eran los portavoces y deseaban hacerlo del dominio público.

A principios del siglo XVII, el panfleto tenía competidores, puesto que con la creación de *Le Mercure François* en 1611 y *La Gazette* en 1631 se desencadenaron las "fièvres pamphlétaires" este fenómeno se extendió de 1610 a 1715, un período bastante largo: "Pendant la Fronde, les presses de Paris, Bordeaux, Lyon, etc., battent à plein régime et font sauter tous les plafonds de production. Il est certain que cela n'est pas possible que par une démission évidente du pouvoir." (Duccini, 23). Aparentemente el poder real estaba cediendo lugar a esta literatura subversiva que surgió de la prensa de la Fronda, el control era inoperable por lo menos en París aunque siempre estuvo presente la censura y con el regreso de Mazarino¹² y las autoridades en 1653 la actividad de la prensa se redujo

¹¹ Siguiendo el análisis de Ivonne Bellenger sobre el panfleto y su evolución, haré uso alternado entre libelo y panfleto o libelista y panfletista porque desde la perspectiva moderna los términos contienen características afines.

¹² Jules Mazarin (1602-1661), hombre de estado francés, de origen italiano. Dio fin a la guerra de los Treinta años, venció a la Fronda e impuso a España el tratado de los Pirineos (1659).

considerablemente. Así que, se establecieron algunas alianzas entre los panfletistas y *Le Mercure François* muy a pesar de *La Gazette* que no tuvo aliados. El tiraje de libelos se ignora más que el de los libros, pues se les consideraba hojas al viento, hojas efímeras con el valor de una foto instantánea. Esto por sus características: eran escritos breves y anónimos. En su mayoría, títulos difíciles de hallar en los catálogos de las librerías, bibliotecas e incluso se dificultaba su venta al público.

Por otro lado, las *Mazarinades*, entre 1648 y 1653, contra el primer ministro Mazarino y la regente Ana de Austria fueron una serie de canciones y panfletos que la Fronda creó durante la minoría de edad de Luis XIV atacando el endeble gobierno provisional, pero sobre todo atacaban al cardenal y regente por sus orígenes extranjeros. Lo que dio pie a una guerra de panfletos de los que se cuentan más de 12,500. Por lo que Mazarino pidió a Anthyme-Denis Cohen¹³, su colaboración para crear una serie de *Mazarinades* (cuatro a lo sumo) con el objetivo de desengañar al pueblo francés sobre las calumnias levantadas por los panfletos de la Fronda.

1.3. El siglo XVIII y la literatura panfletaria

Después de entrado el siglo XVIII la "sátira", que ya casi no se empleaba, se transformó, padeció una deformación dando como resultado "libelos", "panfletos" que se difundían en toda clase de obras en verso o prosa escapando a la definición clásica de la sátira. La abundante literatura que adquirió una función crítica no era propiamente un "panfleto" ni

¹³ Marion Bertrand, (2013) "Anthyme-Denis Cohon: un singulier auteurs de Mazarinades." p. 22. *Les Mazarinades d'Anthyme-Denis Cohon*.

tampoco contenía las características distintivas de este género de literatura, sin embargo, se publicaron profusamente. A este respecto el erudito libertino Gabriel Naudé, un siglo antes, refirió:

De tels libelles dignes du feu plutost que de la vuë des hommes, tels que se font aujourd'hui ces Centons, Colloques, Advis, Lettres, Echos, Harangues, Remonstrances, et autres de cette sorte, lesquels se tirent de la poche, ne se donnent qu'entre amis, se vendent en secret, s'achètent bien cher, ne vallent rien, et sont encore plus mal faits, comme venant des mains d'une populasse rude ignorante et mal polie. (Duccini, 313).

Con este pasaje se pone en evidencia la variedad de escritos existentes en el siglo XVII, además de la literatura ya mencionada. Los problemas cronológicos se acentúan en materia de léxico, pues el vocablo "pamphilet" se utilizaba antes del siglo XVIII como préstamo e, incluso Diderot y Voltaire lo consignan aún en el *Dictionnaire Philosophique* como un anglicismo, en 1764. La sinonimia del vocablo se diversifica y para el año 1718 surge el término "brochure", en 1734 "diatribe" y para 1842 se utiliza "tract". Cabe señalar que, el vocablo con el que se denomina el "panfleto" en *La Philosophie dans le boudoir* es "brochure" de la voz del personaje Dolmancé : "Ah ! parbleu, en partant ce matin, j'ai acheté au palais de l'Égalité une brochure, que, s'il faut en croire le titre, doit nécessairement répondre à votre question..." (Sade, 110-153). Las características del panfleto de Sade las analizaremos más adelante.

El siglo XVIII se caracterizó por una explosión de libelos o panfletos. Este período fue el más prolífico en cuanto a literatura panfletaria. Aquí valdría hacer una breve acotación, pues en ese momento los panfletos de la Revolución eran el tema en boga. Los panfletistas no se interesaban en la vida del francés común, tampoco en lo que pasaba entre los diferentes estratos sociales o en la vida cotidiana de las provincias donde los panfletos

prácticamente estaban ausentes: "ce sont les pamphlétaires eux-mêmes qui négligent cette réalité. Leur public se désintéresse de la 'vile racaille' qui s'agite dans les provinces." (Duccini, 331). Entonces, las revueltas organizadas por el pueblo llano no interesaban tampoco a los panfletistas, sino la vida política del reino con sus problemáticas que databan de siglos anteriores. En primer lugar, el problema entre el poder espiritual y el poder temporal; en segundo lugar, la "Réformation du Royaume" (instituciones, reforma de costumbres, justicia, ejercicio del poder); en tercer lugar, las realidades políticas del momento; en cuarto lugar, la relación de fuerza entre gobierno y oposición (revueltas nobiliarias, revueltas protestantes y complots contra el Estado). En resumen, éstas eran las motivaciones de los panfletistas y los estimulantes de la producción de panfletos. Hubo que esperar una revolución dirigida por ilustrados para que el eco de los panfletos tuviera una fuerte repercusión en la vida política y social del reino.

En cuanto a los lectores es difícil determinar su cantidad, pero dado el nivel de alfabetismo antes del siglo XVIII, se podría pensar que el impacto de los panfletos resultaba muy bajo. De la misma forma, la lectura de libros estaba reservada a un público cultivado si no erudito. El panfleto, por sus características, se prestaba a una lectura más fácil: era conciso y breve, por tanto eficaz. Por el contrario, un libro implicaba e implica una lectura atenta acompañada de reflexiones, así que los objetivos que perseguían ambos medios eran claramente distintos. El panfleto era mediático y expedito si se permite la expresión.

2. Les pamphlets libertins contre Marie-Antoinette

2.1. Las figuras de poder atacadas y degradadas

El trabajo realizado por Hector Fleischmann en 1908 sobre los panfletos contra Marie-Antoinette es de suma importancia pues se dio a la tarea de rastrearlos en fondos privados y públicos, el resultado fue un estudio casi cronológico de la vida de los últimos monarcas franceses. La Francia galante y libertina de finales del siglo XVIII proporcionaba a los panfletistas una fuente inagotable de razones para su publicación; además, la vida en los teatros, en los cafés, en la Ópera y la corte (ciertos espacios fungían como *maisons closes*) estaba plagada de vicios, situación que no escapaba al ojo vigilante de los panfletistas.

La decadencia de la monarquía francesa comenzó a manifestarse desde el reinado de Luis XV quien quiso enterarse de la vida privada de su corte (situación muy singular) pidiendo el reporte de los boletines de la policía cotidianos, sobre lo que pasaba en esos espacios de lujo y desenfreno y el policía Marais era quien se encargaba de hacerlo. Por otro lado, la vida privada del monarca también estaba en la mira de los panfletistas. Se le acusó de cometer incesto con su hija Adélaïde : "Le bruit en court, et on ajoute que Mme Adélaïde accouche un fils de son père." (Fleischmann, 19). El rumor de este incesto se disipó con el tiempo y como chivo expiatorio, el obispo de Senlis, primer capellán del rey, salvó la reputación de este último.

Los amoríos del rey con Mme du Barry tampoco escaparon al escándalo y sus consecuencias fueron evidenciadas en los boletines que informaban sobre la salud de éste, quien fue diagnosticado con "la petite vérole" y para el 10 de mayo de 1774 a las tres horas veinte minutos se anunciaba que el soberano había muerto. Las crónicas reportaron que su

cortejo fúnebre fue diligente dadas las circunstancias de su muerte. Para ese momento el respeto a la figura del rey era nulo, se entonaban canciones que deshonraban la memoria del soberano a su paso en dirección al sepulcro. Así comenzó la decadencia de la monarquía francesa.

Con la llegada de María Antonieta a la Corte de Francia se estableció una alianza con Austria que concluyó con la paz entre ambas naciones. La futura reina de Francia fue recibida por el mismo rey Luis XV en el bosque de Compiègne el 14 de mayo de 1770 y ello significó en opinión de Fleischmann, "le gage" que Austria ofreció a Francia. Un panfletista escribió al respecto :

La Dauphine arrivant à la Cour y plut généralement : une jolie physionomie, une taille svelte, de l'enjouement, caressante, attentive et bien instruite : elle fut un moment l'idole de la Cour et de la Nation ; son début fut heureux. (Fleischmann, 38).

Solamente diez años más tarde, en 1780, surgieron los primeros panfletos por "disgustos" contra la reina principalmente, al principio fueron ataques moderados por "los peinados" que eran ostentosos y muy caros. Sin embargo, la Corte seguía las tendencias y la reina las presidía. Otro tema para los panfletistas fue "las modas" que también resultaban muy costosas, el reproche que se le hacía a la reina era que favorecía el mercado extranjero dejando a las magníficas manufactureras de telas de seda, de oro y plata arruinadas, por lo que Lyon y otras ciudades fueron reducidas a la mendicidad.

Otras acusaciones fueron las grandes apuestas hechas por la reina, mismas que la mayor parte del tiempo no ganaba, su juego favorito era el *lansquenet*, y se reportó que en una jugada perdió 12,000 francos. Detrás de la reina estaba no solamente el ojo vigilante de los panfletistas sino también el de su madre, María Teresa, quién había encomendado a

su embajador, Mercy Argenteau, la tarea de informarle todo lo que ocurría en la Corte de Francia y sobre todo lo que pasaba en torno a su hija. A través de la correspondencia entre estas dos figuras importantes en la vida de la reina es como nos enteramos de ciertos detalles de su vida privada. La madre previó el desastre :

Aussi doit-on s'étonner de voir Paris se plaindre vivement de l'exemple licencieux que donne Versailles. Le tableau de ces scandales ne laisse pas d'émouvoir fortement Marie-Thérèse, dont l'expérience et le robuste bon sens prévoient les possibles catastrophes. (Fleischmann, 56).

En una carta María Teresa cuestionó a su hija al respecto y ésta negó todas las acusaciones, argumentando que ella no era asidua a los juegos de azar. Cabe resaltar que Mercy Argenteau atenuaba, en las cartas que le escribía a la madre de la reina, las faltas de María Antonieta aduciendo que se trataba de "bagatelles". En lo sucesivo, María Teresa, seguirá los pasos de su hija a través de la correspondencia asidua con el embajador; sin embargo, ello no detendría la catástrofe que se cernía sobre su hija. Así es como "les pamphlets accusent la Reine de ruiner la France et de discréditer la Monarchie." (Fleischmann, 58). En otras palabras, la acumulación de "disgustos" y de "detallitos" de la reina provocaron el declive de su popularidad y el descontento del pueblo pero sobre todo de la nobleza: "Even the celebrated pornographic libelles against Marie-Antoinette were of noble, indeed, virtually of royal birth: It is beyond doubt that the accusations against the Queen all emanated from the Court." (Popkin, 363).

La nobleza contribuyó en gran medida a la impopularidad de María Antonieta, pues al ser una reina extranjera era blanco de ataques flagrantes, además de que también incitó la Revolución: "tous se disputaient l'autorité du roi dans la domination aux charges, aux places, aux emplois, aux bénéfices, aux traitements." (Fleischmann, 84). La figura del rey

permanecía totalmente ausente de la vida galante y su autoridad disminuida en la Corte era un hecho, la alta nobleza despreciaba abiertamente al rey y pretendía resucitar el antiguo sistema feudal en el que los *suzerains* tenían el control absoluto de sus feudos. Entre los adversarios de la reina se encontraban el duque de Normandía, su enemigo acérrimo. Además las cuñadas de la reina, tías de Luis XVI, quienes también estaban en su contra, entablaron una guerra de intrigas y sarcasmos aumentando su impopularidad.

La mayor parte de los panfletos que surgieron contra María Antonieta eran anónimos, dado su carácter político, libertino u obsceno: "on peut donc dire avec assurance qu'il sera à jamais impossible de mettre des signatures au bas des pamphlets. [...] Aucun de leurs auteurs n'assumera sa responsabilité." (Fleischmann, 113). Sin embargo, un solo panfletista se atribuyó la autoría de un libelo, Piet-Chambelle, en 1789, lo publicó en Londres e intituló *La Reine dévoilée ou supplément aux mémoires de la comtesse de Valois de la Motte*. Dicho panfleto ponía en evidencia los vicios y crímenes de la reina argumentando que acarrearían la desgracia del país.

La compra de un collar fue otro tema para los panfletistas cuyo costo fue tasado por los joyeros de la Corona en 1.600.000 libras. En este asunto estuvieron involucrados el príncipe cardenal De Rohan, Luis René Eduardo, además de Mme de la Motte, quien confesó al final que la firma de la reina plasmada en el contrato de compra venta era apócrifa. El asunto del collar como tantas otras acusaciones contra la reina no eran reales o se trataba de infundios. Fleischmann nos presenta en los panfletos a una reina, una esposa, pero sobre todo a una mujer como tantas otras compulsiones, con anhelos; no obstante, el pueblo no comprendió el complejo carácter de esta reina extranjera y la nobleza terminó de

despedazar su dignidad, acusándola de adulterio, de depravaciones sexuales con hombres y mujeres, de dilapidar la fortuna real. Finalmente, para rematar la sarta de injurias contra María Antonieta se le acusó falsamente de incesto en el proceso sumario que se le hizo:

Le jeune Capet [...] répondit que c'étoit à sa mère et à sa tante qu'il était redevable de la connaissance de cette habitude funeste (pollutions indécentes). Il résulte que ces deux femmes le faisoient souvent coucher entre elles deux ; que là il se commettait des traits de la débauche la plus effrénée. (Fleischmann, 298).

Dicha acción, por demás cruel, selló el destino de María Antonieta, su hijo Luis Carlos Capeto firmó la declaración delante del alcalde de París y el Procurador de la Comuna. Con este hecho se sentenció a la guillotina a la reina, a la viuda y a la madre al mismo tiempo. El complot estuvo gestándose con tiempo: su familia política, la Corte, algunos "disgustos" y "detallitos" de la reina que se agregaron a la lista de acusaciones terminaron por completar el funesto panorama.

2.2. La censura en el siglo XVIII

El trabajo de los censores se enfocó principalmente en la producción de libros a partir de manuscritos que trataban temas de teología, jurisprudencia, historia natural, medicina y química, cirugía, matemáticas, bellas letras e historia, geografía, navegación y viajes, estampas y arquitectura. Los escritos filosóficos y el *roman érotique* (conocido en ese momento como *livre obscène*) no figuraban en las listas de los censores o eran poco sancionados. Los censores eran nombrados por el canciller o el guardia de sellos y debido al aumento de manuscritos también aumentó regularmente el número de examinadores a lo largo del siglo XVIII. Darnton (35) refiere que un censo realizado en 1764 arrojó que había

128 censores del rey registrados de los cuales 33 recibieron un pago de 400 libras y uno sólo recibió 600 libras, el resto no recibió pago alguno, sino que esperaba una pensión para su retiro o en su defecto mantener ciertos privilegios que proporcionaba el Antiguo Régimen.

Para publicar un texto, éste no debía presentar ninguna opinión contraria a la religión, al rey, al Estado, a las buenas costumbres y no ser injurioso o difamatorio. Entonces, las reglas que el censor debía seguir eran muy simples : "Si un ouvrage ne pose aucun problème religieux ou moral, il peut être imprimé avec une permission scellée." (Negroni, 40). Tales eran las premisas que debían seguir los censores, sin embargo, los asuntos de Estado no eran tratados por éstos, escapaban a su control: "los manuscritos que seriamente desafiaban los valores oficiales de la Iglesia y el Estado no se presentaban ante la censura de la *Direction de la Librairie*. Iban a dar a imprentas fuera de Francia: Ámsterdam, Bruselas, Lieja, Renania, Suiza o Aviñón." (Darnton, 49). Su publicación se hacía en el extranjero o incluso dentro de Francia dando un lugar de impresión con referencias precisas pero falsas para desorientar a los censores.

C. G. de Lamoignon de Malesherbes estaba a cargo de la *Direction de la Librairie*, entre 1750 y 1760. En opinión de Darnton, la monarquía borbónica había desarrollado un complejo sistema para canalizar el poder de la palabra impresa (25). Recordemos que la palabra hablada o escrita ejerce poder. Entonces, la censura no consistía en emitir simplemente anatemas, sino que tenía otra función: el respaldo real del libro y ello significaba una invitación a su lectura. Malesherbes era amigo de los filósofos, cabe señalar que, él mismo ayudó a Diderot avisando del cateo que realizarían las autoridades por causa de la *Enciclopedia*, además de que le ayudó a ocultar algunos manuscritos en su casa. Los

privilegios una vez más hacían posible la publicación y conservación de ciertos textos que quizás jamás se hubieran publicado o hubieran sido destruidos para siempre.

Por regla general, los autores de libros no debían conocer la identidad de sus censores, sin embargo, había favoritismos, con Malesherbes se extendían "permisos tácitos", "tolerancias", "permisos simples" y "permisos de la policía" que carecían de aval oficial, así el libro podía ser incluso impreso en el extranjero. (Darnton, 31). Esto favorecía de sobre manera la producción nacional de libros. Así que los autores no estaban del todo peleados con los censores antes bien podían trabajar codo a codo y colaborar en la revisión de los manuscritos y hacer los ajustes necesarios, aunque la mayor parte del tiempo los autores difícilmente querían modificar sus escritos. Junto a la censura oficial operaba una *censure souterraine* que "a cherché à interdire des textes philosophiques et politiques qui ont fourni aux principaux protagonistes de la Révolution des instruments conceptuels fondamentaux pour repenser la politique." (Negroni, 279).

Consideremos que los escritos filosóficos y el *livre obscène* no eran atendidos por la censura oficial. La condenación de obras filosóficas comenzó oficialmente, a partir de 1750, cuando los parlamentarios parecieron de repente interesados y preocupados por los nuevos filósofos y los pretendidos *esprits forts*. Entonces, hasta que sus obras lograron ejercer presión sobre los poderes políticos y religiosos llamaron seriamente la atención de las autoridades. En cuanto al *livre obscène*, éste no era del interés de los censores; sin embargo, los autores hacían pasar sus trabajos bajo el anonimato, con seudónimos, además de imprimirlos en el extranjero.

Por otra parte, los libelos o panfletos también llamaron la atención de las autoridades, pero en menor grado:

Malesherbes raconte comment des libelles téméraires se sont vendus impunément dans toutes les promenades publiques parce que "la crainte de déplaire à des magistrats qu'on croyait protecteurs de ces brochures a fait taire toutes les lois. (Negroni, 37).

También la venta *sous le manteau* permitía la libre circulación de literatura prohibida y panfletos entre los distribuidores, vendedores y el público lector, aunque Malesherbes refiere que se vendían impunemente, la mayor parte de esta literatura no se exponía abiertamente al público.

Ejemplo de libelo censurado :

La Cour ordonne que ledit libelle imprimé, intitulé *la Réalité du Projet de Bourg- Fontaine, démontrée par l'exécution. À Paris, chez la veuve Dupuy, Quai des Augustins, à l'Image S. Jean, 1755, deux volumes in-12* sera lacéré et brûlé en la cour du Palais, au pied du grand escalier d'icelui, par l'exécuteur de la haute-justice. [...] signé, YSABEAU. (Negroni, 84).

Dicho libelo fue destruido y quemado por contener hechos falsos y calumniosos, imputando un sistema de deísmo y de impiedad a prelados, doctores, magistrados y otras personas igualmente recomendables por su piedad, sus conocimientos y su apego a la religión. Sin lugar a duda, numerosos libelos o panfletos solamente interesaban a los lectores avisados capaces de comprender las claves y de entender las alusiones, por conocer a las personas en cuestión o los hechos denunciados. Sade hace alusión a este tipo de lectores avisados en el panfleto en el momento de su lectura. Este aspecto se tratará con mayor detalle en el siguiente apartado.

3. El panfleto "Français, encore un effort si vous voulez être républicains"

3.1. Entre panfleto y *brochure*.

La Philosophie dans le boudoir ou les Instituteurs immoraux, se publicó en 1795 de manera anónima, es un texto híbrido compuesto de siete diálogos que se establecen entre dos o más personajes e incluso una sola voz llega a ser un gran soliloquio aun si es dirigido a varios interlocutores como el panfleto "Français, encore un effort si vous voulez être républicains."

La obra no sigue los cánones de la literatura clásica, a modo de ejemplo, podemos citar *la vraisemblance* : "n'étant pas un paramètre du conte philosophique, ni, de manière générale, un souci de Sade, puisque tout tient à l'échauffement de l'imagination." (Ost, 139). Todo en Sade es un constructo de la imaginación: las peripecias, las intrigas, los personajes mismos, nada hay que no sea descrito a profusión, no obstante, algunas descripciones como el carácter de los personajes se realiza de manera superflua, Sade se enfoca prioritariamente en la acción de los personajes y en la progresión de la historia, así como en su discurso filosófico y político.

Los temas tratados son licenciosos y reflejan en cierta medida los vicios y pasiones humanos en materia de sexualidad, pero se desarrollan en espacios totalmente aislados, en espacios concebidos para llevar a cabo las más grandes perversiones, además de servir como escuela del vicio. En este caso, *le boudoir* es el espacio cerrado ideal para instruir a la joven Eugénie en el libertinaje, alejado del mundanal ruido, pero sobre todo de la miradas indiscretas y morbosas de una sociedad decadente del Antiguo régimen. Sade toma distancia una vez más :

L'entreprise du marquis réside plus profondément dans ce déplacement du champ de la réflexion politique dans l'espace clos du boudoir. Le discours politique quitte ses lieux traditionnels, l'assemblée ou la rue, et s'enferme dans un lieu de luxure. (Jallon, 49).

Siguiendo las ideas que presenta Hugues Jallon esta obra no puede ser representada (33) como en el teatro. En efecto, el gran panfleto, con una cincuentena de páginas, inserto en el diálogo quinto, constituye una gran digresión que rompe con el ritmo regular de la narración, el cambio de interlocutores, el tratamiento de los temas sexuales mezclados con filosofía no lo permiten (el discurso libertino de Sade defiende encarnizadamente el derecho del hombre al placer, al reencuentro con su naturaleza). Así, se establece una confusión entre el espacio de la revolución que correspondería con el discurso político de Sade y el de la *débauche* como escenario donde se representa su discurso libertino.

El diccionario *Le Grand Robert* (2011, v. électr.) define el panfleto como un texto corto y violento contra las instituciones o un personaje público. Esta definición comparte las características del libelo en el siglo XVIII aunque con algunas ligeras diferencias. En el apartado 1 se puntualizó la evolución del panfleto a partir de la sátira latina, pasando por epigramas, *romans*, poesía y que con cada período histórico adquirió características propias. Así constatamos que el texto que Sade intituló "Français, encore un effort si vous voulez être républicains" se aleja de la definición clásica y moderna del panfleto.

Igualmente, la definición de *brochure* como ya se explicó anteriormente está más cercana al tipo de texto que escribió Sade, este término dentro de la definición clásica señala que, se trata de una obra impresa y encuadernada o someramente unida cuyo número de páginas es demasiado reducido para constituir un libro. En contraste, el concepto moderno la refiere como un *petit livre broché*. El panfleto quizás fue integrado

tardíamente al texto, así lo demuestran su composición y características pues se aleja del tema principal de *la Philosophie dans le boudoir* que es aleccionar a Eugénie; algunas de las características que predominan en él, según lo ya referido anteriormente son su aspecto satírico y violento en contra de las instituciones y sus políticas, así como de la sociedad y sus costumbres.

Hugues Jallon en su estudio nos presenta a un marqués de Sade oportunista viviendo al ritmo de la revolución, que le ofrece la oportunidad de comenzar una verdadera carrera política (9). Esta situación hace sospechar lo accesorio del panfleto en la obra de Sade, puesto que, si se considera *La Philosophie dans le boudoir* sin este apéndice, constituye por sí misma una unidad acabada y con sentido propio. La tentativa de Sade fue también una oportunidad para colaborar en la creación del Código civil que se estaba gestando para la nueva república como lo señala el autor mismo en el panfleto:

La loi froide par elle-même ne saurait être accessible aux passions [...] voilà de ces distinctions savantes et délicates qui échappent à beaucoup de gens, parce que fort peu de gens réfléchissent ; mais elles seront accueillies des gens instruits à qui je les adresse, et elles influenceront, je l'espère, sur le nouveau code que l'on nous prépare. (Sade, 125).

Aquí el autor del panfleto nos anticipa su posición respecto a las nuevas leyes, además de que deja entrever su postura como ciudadano comprometido con el futuro de su nación, sin embargo, salta a la vista el tipo de lector al que se dirige: *des gens instruits* no así *la racaille* que solamente se contentará con obedecer las nuevas leyes impuestas por la élite pensante. Antes de comenzar la lectura del panfleto Mme de Saint-Ange ordena: "Sors, Augustin, ceci n'est pas fait pour toi; mais ne t'éloigne pas, nous sonnerons dès qu'il faut que tu reparais." (Sade, 110). La presencia del joven jardinero Agustín es innecesaria,

evidenciando la rigidez de los estamentos sociales de sus personajes y anticipando lo absurdo de las nuevas leyes. Por consiguiente, la exclusión del pueblo llano es flagrante en la toma de decisiones aun cuando la monarquía ya había caído permitiendo la transición a un nuevo gobierno, la república.

El modelo del panfleto de Sade fue sin duda alguna el capítulo intitulado "Comment les lois peuvent contribuer à former les mœurs, les manières et le caractère d'une nation", extraído de *L'Esprit des lois* de Montesquieu (207). Para ser más precisos se trata de una paráfrasis dando el siguiente resultado en Sade : "Eugénie —Je voudrais savoir si les mœurs sont nécessaires dans un gouvernement, si leur influence est de quelque poids sur le génie d'une nation ?" (Sade, 110). Una compleja pregunta realizada por una joven en apariencia ingenua sirve de pretexto para una larga disertación sobre religión, costumbres, vicios, leyes naturales y sociales.

El capítulo en la obra de Montesquieu hace una clara alusión al pueblo inglés donde el autor considera que los *mœurs* y las *manières* de esta nación han moldeado su carácter y por consiguiente tienen una estrecha relación con sus leyes. De la misma manera Sade pone en tela de juicio los usos y costumbres, nótese que Sade solamente se enfoca en los *mœurs* mientras que Montesquieu se ocupa también en las leyes que pueden influir en el carácter de una nación.

Michel Delon habla de un proceso de adaptación en la escritura de Sade donde: "le lecteur est donc invité à relire ces modèles défectueux pour apprécier l'usage qu'en fait Sade, les modalités de la réécriture." (94). Numerosos son los autores que sirvieron de

modelo a Sade, el ejemplo citado sobre el panfleto y el capítulo en Montesquieu son solamente una prueba de ese proceso de reescritura.

Por otro lado, François Ost nos sugiere : "L'écriture palimpseste accompagne ici la progression du désir, jamais satisfait, toujours à l'œuvre." (62). De esta manera, podemos confirmar que la obra de Sade es un trabajo inacabado, de ahí su necesidad de escribir a profusión hojas y hojas enteras que trataban de decir todo sobre su visión del mundo y su filosofía, una filosofía que estaba al servicio de la sexualidad.

3.2. La Filosofía al servicio del libertinaje

El marqués de Sade fue un hombre ilustrado, un hombre de su época que, sin embargo, parecía estar siempre fuera de lugar, pues "ces années d'emprisonnement vont faire du marquis un enragé : le discours qu'il porte sur la justice et les juges de son temps est d'abord celui d'une victime de l'arbitraire." (Jallon, 21). Sade, pasó por tres regímenes: Monarquía, República y Consulado padeciendo detenciones y encierros forzados. A través de su pluma, Sade se hace un poco de justicia y podemos notar en sus obras su voz encarnada en algún personaje que denuncia las arbitrariedades del sistema del Antiguo Régimen. Por ejemplo, en *La Philosophie dans le boudoir* se aprecia claramente a Sade escritor encarnado en el personaje de Dolmancé, el portavoz de la filosofía libertina, una filosofía que tanto para él como para sus contemporáneos implicaba un combate contra el dogmatismo y la superstición.

Así el primer argumento presente en el panfleto es contra la Religión que Sade considera como uno de los mayores males de la humanidad y que, como él, otros pensadores anteriores tenían ideas afines:

Toutes les religions du monde ne sont que des inventions humaines, tout ce que votre religion vous enseigne et vous oblige à croire comme surnaturel et divin, n'est dans le fond qu'erreur, que mensonge, qu'illusion et imposture. (Minois, 42).

Este es el mensaje que el cura Jean Meslier dejó a sus congéneres antes de morir en la parroquia rural d'Étrépy en las Ardenas, en 1729. Resulta muy revelador sobre todo si se toma en cuenta que viene de un clérigo, ello pone de manifiesto la decadencia al interior de la Iglesia católica. El marqués de Sade no era el único adversario de la religión, sino que la Iglesia misma luchaba también contra esas facciones disconformes que ante los ojos de cualquier creyente lo harían dudar de su fe. La filosofía de las Luces se había difundido eficazmente entre las élites pensantes a finales del Antiguo régimen, incluido el clero. La teoría también se ajustaba a lo que otros pensadores proponían:

Qu'il n'y a pas d'âme spirituelle différente du corps, mais que nous sommes faits d'une seule et même substance. Elle apprend que les religions sont l'ouvrage des hommes, fabriquées par des politiciens habiles. (Duflos, 60).

Esta teoría va con las ideas de Sade sobre la Naturaleza del ser, a propósito del alma y el cuerpo como una unicidad, para él no hay trascendencia del alma en el más allá, el alma es al cuerpo lo que los pensamientos a las acciones; en consecuencia, el hombre solamente tiene una oportunidad de trascender en este mundo material y es a través de sus acciones, del cumplimiento de sus deseos y pulsiones más profundos. Louis-Sébastien Mercier (En Georges Minois, 2019) describe en su *Tableau de Paris* de 1781 : "L'athéisme n'est que trop

répandu dans la capitale (...) parmi les riches, les hommes aisés, qui jouissent des commodités de la vie."

Mercier era un contemporáneo de Sade y nos muestra, por una parte, el ateísmo que profesaban ciertos miembros de las clases acomodadas; por otra parte, nos muestra al pueblo como mudo testigo del hambre, opresiones e injusticias. El pueblo depositaba entonces toda su esperanza en su fe que le prometía una vida eterna libre de sufrimientos y miserias. Las clases acomodadas no siempre experimentaban la necesidad de creer en el paraíso, pues muchas ya lo vivían cotidianamente. De ahí que una de las ideas de Sade en el panfleto fuera borrar todo rastro de religión o por lo menos adoptar una religión semejante a la de antiguos pueblos como los romanos o los griegos.

Por otra parte, durante todo el siglo XVIII surgieron novelas libertinas con ambición filosófica, sin embargo, ya había toda una tradición respecto a este género literario cuya discusión se enfocaba en los mandamientos divinos y la naturaleza. "Les idées les plus audacieuses des Lumières ne se trouvent pas exclusivement dans les traités des philosophes." (Duflos, 61). Si Dios podía condenar lo que está en la naturaleza, si él creó el cuerpo, el placer, la vida, ¿por qué querría el celibato y el encierro conventual? Estas interrogantes eran las que acuciaban la mente de los pensadores; por ejemplo, *Thérèse philosophe* (Boyer d'Argens, 1748) o *La Religieuse* (Diderot, 1760) son dos obras que denunciaban la vida conventual y sus imposiciones, además de señalar un problema social: la reclusión de jóvenes encerradas de por vida en conventos para evitar la pérdida del patrimonio familiar. También estas novelas alternaban la descripción de escenas sexuales y diálogos con ideas abstractas evidenciando dicha ambición filosófica.

Bajo este tenor el marqués de Sade también utilizó la novela libertina como vehículo de transmisión para sus ideas filosóficas:

La philosophie doit désormais s'efforcer de prendre en compte les questions du corps, du désir et de la jouissance. Déménagée dans le boudoir, la philosophie est contrainte d'abandonner sa traditionnelle rhétorique des "passions". (Jallon, 49).

Todo había cambiado en el campo de la filosofía, tanto el modo de transmitir las ideas como el espacio donde tradicionalmente se disertaba. Ya no era suficiente consignarla en tratados filosóficos, ni exponerla en las aulas universitarias, una alternativa eran los concurridos salones y cafés donde acudían los filósofos y pensadores más importantes del momento. El campo de la filosofía y la literatura entonces tuvo una expansión importante, se entretajeron nuevos caminos para acercarse a la filosofía como inicialmente había sido la empresa de la Enciclopedia: "llegar a todos". Con esta analogía se muestra no solamente el conocimiento como "un derecho para todos" sino también la filosofía, que en apariencia podría resultar árida y difícil de asimilar, era dosificada entre líneas mezclándose con diálogos y escenas obscenos. De ahí su gran aceptación por parte del público lector, incluso si la circulación del libro obsceno se realizaba "sous le manteau".

La sexualidad se volvió un *leitmotiv* para el marqués de Sade, por esta razón su obra, en general, trataba temas licenciosos y *La Philosophie dans le boudoir* no sería la excepción, la intriga de la historia se desarrolla en dos días, suficientes para aleccionar a Eugénie en sexualidad y filosofía libertina, en un espacio cerrado, *le boudoir*; bajo la tutela de *instituteurs immoraux*. El primer diálogo se desarrolla aceleradamente, Mme de Saint-Ange y el caballero de Mirvel especulan sobre los planes que tienen para Eugénie y el papel que

tendrá Dolmancé en la instrucción. En el segundo diálogo apenas hay un intercambio de palabras y saludos entre Saint-Ange y Eugénie.

El tercer diálogo entre Saint-Ange, Dolmancé y Eugénie se desarrolla con cierta peculiaridad, la auscultación física de la alumna totalmente desnuda con los primeros embates físicos sirve de preámbulo para los propósitos libertinos que los *instituteurs* le reservan. Primeramente, Eugénie se pregunta sobre el incesto a lo que Mme de Saint-Ange responde:

Mon frère il m'adorait depuis l'enfance ; dès nos plus jeunes ans, nous nous étions souvent amusés sans atteindre le but. (...) nous ne nous en plongeons pas moins tous les deux, chacun de notre côté, dans les plus divins excès du libertinage. (Sade, 52).

A estas palabras Dolmancé como buen y principal *instituteur* secunda:

Pourrait-on regarder comme tel [sic] les plus douces unions de la nature ? (...) Fouillez, compulsez les mœurs de l'univers, partout vous y verrez l'inceste autorisé, regardé comme une loi sage et faite pour cimenter les liens de famille. (Sade, 52).

Estos son ejemplos de los propósitos libertinos de los *instituteurs immoraux*, hacer pasar la lección de sexualidad acompañada de sofismas¹⁴ que invaden la cabeza de la joven Eugénie. Así es como Sade introduce su filosofía libertina, dosificando la acción con argumentos que en apariencia pueden resultar razonables. Entonces, valdría hacerse una pregunta, ¿cuál habría sido la intención de Sade al presentarnos una filosofía basada en sofismas?

¹⁴ Sofisma. Razón o argumento aparente con que se quiere defender o persuadir lo que es falso. (RAE). En este entendido Sade hace pasar sus ideas como verdades absolutas, aunque es evidente que su filosofía se queda en el campo de la especulación.

En el cuarto diálogo, continúa la lección con nuevas fantasías: Eugénie sodomiza a Dolmancé con un "godemiché" como prueba de su apostolado, la alumna ejecuta la orden a la perfección. En el quinto diálogo, los personajes admiten en sus lecciones de sexualidad desenfrenada al joven jardinero Agustín. Pareciera una acción conciliadora entre seres humanos, entre clases sociales, no obstante, la presencia del jardinero es, solamente accesoria, resultando ser el instrumento para nuevas fantasías. El diálogo quinto es de suma importancia como ya se había mencionado anteriormente, porque en este diálogo se encuentra inserto el panfleto como respuesta a la interrogación de la joven Eugénie.

Ahora trataremos el segundo tema del panfleto: *les mœurs*. En efecto, Sade escribe el panfleto como respuesta e inquietud a una interrogante, sin embargo, también responde a la necesidad de crear nuevas y mejores leyes para la república, desde su perspectiva que sería mediante el vicio y la corrupción *des mœurs*. El obstáculo que Sade encuentra, en primer lugar, es la Religión, institución milenaria, muy arraigada en el pensamiento de la sociedad francesa del Antiguo régimen y que, por tanto, impide el libre pensar y el progreso del hombre en la sociedad como una enorme roca infranqueable que hay que aniquilar hasta los cimientos.

Les mœurs, son los usos y costumbres que reglamentan el funcionamiento de una sociedad cualquiera, entonces Sade propone : "Après avoir démontré que le théisme ne convient nullement à un gouvernement républicain, il me parait nécessaire de prouver que les mœurs françaises ne lui conviennent pas davantage." (Sade, 121). Una vez eliminado el obstáculo de la Religión la propuesta es pasar a la revisión *des mœurs françaises* con el objetivo de suprimir aquellos que no van con la utópica república sadiana y asimilar aquellos

que se basan principalmente en fechorías como la calumnia, el robo y el asesinato. Igualmente, el catálogo de delitos que se permite el libertinaje: la prostitución, el adulterio, el incesto, la violación y la sodomía, protegidos por las nuevas leyes, son la propuesta de Sade para la república. Mariano Vilar señala que "uno de los núcleos de la filosofía de Sade es su concepto de la naturaleza que es inminentemente negativo (...) su funcionamiento apunta a una supresión de la trascendencia" (2); en otras palabras, que no hay más allá; sin embargo, el concepto Dios siempre está en oposición al de Naturaleza y, por consiguiente, en una eterna transgresión. A este respecto François Ost señala que :

Ce monde de l'exhibition, de l'étalage au grand jour, de la mise en vitrine impudique, est un monde prostitué, et l'écriture qui le dit est, littéralement, une porno-graphie, une écriture de la prostitution. (8).

La transgresión en Sade es llevada hasta el límite, lo podemos constatar claramente en el rito de iniciación de Eugénie como en los antiguos ritos medievales en que se armaba a un caballero después de pasar una gran prueba, "Sade imposera l'inceste comme droit d'entrée à acquitter pour s'affilier (on ne saurait mieux dire) à la société libertine ; inversant la "loi des lois", il fera de l'inceste un impératif catégorique." (Ost, 15). Eugénie tendrá como prueba violar y vejar a su progenitora para ser aceptada en el mundo libertino, puesto que después de recibir una larga disertación filosófica sobre *les mœurs*, ella está plenamente convencida de la nueva verdad revelada, al aceptarla sin cuestionamientos, la alumna superará a los maestros.

Además, recordemos que uno de los preceptos de la filosofía sadiana es decir todo, ver todo, poseer todo y destruir todo. Roland Barthes señala que :

Le lexique sexuel de Sade (lorsqu'il est cru) accomplit une prouesse linguistique : celle de se maintenir dans la dénotation pure (...) les mots

(sexuels) de Sade sont aussi purs que les mots du dictionnaire. De là ce sentiment que l'œuvre du marquis déborde les cadres classiques de la littérature pornographique. (Jallon, 111).

A través del lenguaje sexual es como Sade nos describe sus cuadros y escenas eróticas, acompañadas de propósitos filosóficos a profusión, es una literatura desbordante que a fuerza de repeticiones va destruyendo todo a su paso, incluso el lector más ávido perdería el interés en algún momento de la lectura, por encontrarse absorto ante una filosofía plagada de sofismas y cuadros sexuales repetitivos.

3.3. El epígrafe: "La mère en prescrira la lecture à sa fille" como ejemplo de destrucción simbólica de una madre

El epígrafe "La mère en prescrira la lecture à sa fille" en el inicio de la *Philosophie dans le boudoir* anticipa la intención de Sade mostrar al agente-paciente que transmitirá la filosofía del libertinaje. Sade emplea el recurso de la parodia o quizás el ejercicio de reescritura para aportarle un tono al estilo de la *La Métromanie ou le Poète* (Piron, 1738), comedia en cinco actos y en verso. Si *La Métromanie* quería realzar las virtudes más que la razón, en Sade es la lectura de la filosofía libertina que se transmitirá de madre a hija; en consecuencia, será la razón la que se privilegiará. Esta instrucción resulta un poco paradójica pues la madre se convertirá en *institutrice* pasiva de una sexualidad desenfrenada, ella será un instrumento más de los propósitos libertinos. No es un agente que transmite el conocimiento activamente, sino el agente-paciente que proporciona la lección de manera tácita a la hija.

El séptimo y último diálogo de *La Philosophie dans le boudoir*, termina con el ultraje de Mme de Mistival. Como pilar de la familia, la madre de Eugénie, según los designios de la filosofía libertina, debe ser castigada y su figura de autoridad aniquilada:

Sade réclame un effort supplémentaire à ses concitoyens et propose d'uniformiser par l'inceste, mais aussi par le viol et l'adultère, les relations individuelles. (...) Après avoir introduit sa mère dans le boudoir et lui avoir fait subir d'effroyables sévices, la jeune femme réclame du fil et des aiguilles. (...) En violant et cousant sa mère, Eugénie jette les premières pierres de la République incestueuse et criminelle du marquis de Sade. (Jallon, 45).

El incesto es la prueba de fuego para Eugénie y su entrada al mundo libertino que cumple a la perfección, sin embargo, hay una paradoja: los lazos maternos y filiales entre Mme de Mistival y Eugénie se rompen totalmente, todas las vejaciones y ultrajes están encaminados hacia la aniquilación de la madre, su posible descendencia y, para colmo, imponerle el destierro: "En perpétrant la destitution de la mère, c'est un régime de passion qu'il invite. Et cette voie, nul ne sait où elle conduit." (Sade, 153). En Sade, encontramos recurrentemente este tipo de contradicciones, ya sea porque se está adaptando un discurso, por parodia, por ejercicio de reescritura o porque se desea acentuar algún vicio; su República lejos de ser una entidad que se base en las virtudes es una República construida a través del vicio y la corrupción *des mœurs*.

Conclusión

Por la brevedad de este trabajo, no se pudo tratar a profundidad otro aspecto del panfleto pero que podrá servir para futuras investigaciones como es el rasgo político y los alcances que el panfleto pudo haber tenido. Sade tuvo la oportunidad de integrarse a la vida revolucionaria de su país a finales del siglo XVIII, al mismo tiempo que incursionó en la política, como una tentativa, con el panfleto a propósito del código civil que se estaba preparando. El texto contiene las bases de un modelo utópico que transgrede las normas sociales y políticas comunes, que si bien, resultó ser un simple esbozo o una tentativa del ciudadano Sade para fundamentar y justificar el surgimiento de un nuevo orden, dicho texto representa una de las aspiraciones de la república francesa como se ilustró en el cuerpo del análisis de este trabajo.

El sistema anárquico de Sade y la significación política de su erotismo siempre estuvieron marcadas por un equívoco, asimismo Michel Foucault refiere que hay una falla en este sistema:

La grande tentative de Sade, avec tout ce qu'elle peut avoir même de pathétique, réside dans le fait qu'il essaie d'introduire le désordre du désir dans un monde dominé par l'ordre et la classification. (Jallon, 114).

Sade fue un hijo de la Ilustración y tuvo una formación conforme a los preceptos de ésta: el orden y la clasificación. En su república de la transgresión, se muestra claramente el orden de las perversiones y los placeres en simples y complejos. Esta clasificación dio como resultado todo un catálogo de filias sexuales dando mayor peso a la naturaleza instintiva del hombre. Nuestro autor tenía vena de escritor no de político, o más bien de

literato y sus propuestas de leyes político-sociales para la república transgredían totalmente los convencionalismos de la época que, aunque, la monarquía había caído junto con su sistema, la república necesitaba apoyarse en aquellos convencionalismos que habían soportado por largo tiempo un sistema anquilosado y caduco.

François Ost nos presenta en su estudio un posible *tête à tête* entre el marqués de Sade y Jean Étienne Marie Portalis en la casa de retiro de la calle Picpus en París, esta reunión se había concretado por deseos de Sade y si los datos que Ost nos aporta son correctos servirían para entender mucho mejor el pensamiento de nuestro escritor. Cabe aclarar que al tratarse de un posible encuentro referido por otras voces dista de ser verídico, sin embargo, resulta una tentativa para reconstruir esa parte de las historias que nunca se dice, que no se sabe cómo pasó en realidad. De igual manera otros autores han querido reconstruir un poco la biografía del divino marqués como Raymond Jean quien hizo *Un portrait de Sade*, una novela más que una biografía, esto con la finalidad de llenar esos espacios vacíos que el tiempo y las circunstancias nos impiden conocer.

Retomando el *tête à tête* entre Sade y Portalis, éste revela que nuestro autor le pide encarecidamente que lo escuche, que trate de entender sus propuestas para el nuevo código, pero Portalis y Sade eran como polos opuestos; el primero, abogado, hombre recto que sirvió al Antiguo régimen destinado a redactar el código civil francés; el segundo un hombre de letras que con su pluma y filosofía desafió todos los convencionalismos de su época, un hombre que se adaptó a las circunstancias del momento, un poco como "La chauve-souris et la belle" de La Fontaine. Hasta el final de su vida Sade se enfrentó contra todo un sistema de costumbres tan arraigadas y viejas como la vida misma: "Alors, s'il vous

plaît, ne prétendez pas réformer une société qui n'est plus la vôtre." (Ost, 295). Tristes palabras de Portalis, pero en el fondo muy sabias por parte de un hombre que al igual que Sade compartió el mismo aire, el mismo tiempo, pero con ideales totalmente opuestos.

Bibliografía

Directa

FLEISCHMANN, Hector. (1908). *Les Pamphlets libertins contre Marie-Antoinette : d'après des documents nouveaux et les pamphlets tirés de l'enfer de la Bibliothèque nationale*, fasc., India, Pranava.

SADÉ, marquis de. (2000). *Œuvres*, vol.III, Ligugé, Gallimard:Pléiade.

General

ARNOULD, Colette. (1996). *La satire, une histoire dans l'histoire*. Paris : PUF.

BELLENGER, Ivonne. (1984). « Le pamphlet avant le pamphlet : le mot et la chose ». *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, Nº36, pp. 87-96.

BERTRAND, Marion. (2013). "*Les Mazarinades d'Anthyme-Denis Cohon*", Université de Lyon-ENSSIB. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/32630967.pdf>

DARNTON, Robert. (2014). *Censores trabajando: De cómo los Estados dieron forma a la literatura*. México : FCE.

DELON, Michel. (1988). "La copie sadienne", en *Littérature*, no. 69, Intertextualité et révolution. pp. 87-99. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/litt_0047-4800_1988_num_69_1_1459

DUCCINI, Hélène. (1978). "Regard sur la littérature pamphlétaire en France au XVII^e siècle" en *Revue Historique*, T. 260, fasc. 2. Paris, PUF, pp. 313-339.

DUFLOS, Colas. (2019). "L'affirmation de l'athéisme" en *Les Grands Dossiers des Sciences humaines : Les lumières une révolution de la pensée*. Recuperado de <https://www.scienceshumaines.com>

Les Grands Dossiers des Sciences humaines. (2019, sept. oct. nov.). *Les lumières une révolution de la pensée*. Recuperado de <https://www.scienceshumaines.com>

JALLON, Hugues. (1997). *Sade : Le corps constituant*, Paris : France, Édit. Michalon.

- LA FONTAINE. (1958). *Œuvres diverses*, texte établi et annoté par Pierre Clarac. Paris : Gallimard.
- LANSON, Gustave. (1956). "Les romans bretons", en *Hist. De la littérature française*, p. 63. Paris: Hachette.
- PASTOR, Marialba. (2011). *Ilustración francesa* (Antología de textos), Colegio de Historia: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- MINOIS, Georges, (2019). "L'affirmation de l'athéisme" en *Les Grands Dossiers des Sciences humaines : Les lumières une révolution de la pensée*. Recuperado de <https://www.scienceshumaines.com>
- MONTESQUIEU, (1914). *Extraits de l'Esprit des lois et des œuvres diverses*. 6^e éd., Recuperado de <https://www.gallica.bnf.fr/Bibliothèque nationale de France>
- NEGRONI de, Barbara. (1995). *Lectures interdites : le travail des censeurs au XVIII^e siècle, 1723-1774*. Paris, Albin-Michel.
- OST, François. (2005). *Sade et la loi*, Paris, Odile Jacob.
- POPKIN, Jeremy. (1989). "Pamphlet Journalism at the End of Old Regime, Eighteenth-Century Studies", Vol. 22, No.3, Special Issue : *The French Revolution in Culture*, pp. 351-367.
- Satyre Ménippée de la vertu du catholicon d'Espagne et de la tenue des Estatz de Paris. MCXCIII* (1882). Paris, Garnier. Recuperado de <https://www.gallica.bnf.fr/Bibliothèque Nationale de France>
- SCHULZE, Ingrid. (1990). "Las hojas de noticias del siglo XVI". Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5281728>
- VILAR, Mariano. (2008). "Variaciones del concepto de Naturaleza en la obra del marqués de Sade". *III Congreso Internacional Transformaciones Culturales: Debates de la teoría, la crítica y lingüística*. Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.academica.org/mariano.vilar/12>